

DIPLOMATURA EN GESTIÓN LOCAL PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL

TRABAJO FINAL DE SISTEMATIZACIÓN

Alumna: *Zorrilla María Belén*

Experiencia sistematizada:

Taller de Panificación para Mujeres

a) Introducción y justificación de las motivaciones e intereses que llevaron a realizar la sistematización de la experiencia

La experiencia sobre la que se escribe es el Taller de Panificación para Mujeres.

Este espacio se pensó con el objetivo radicado en que a través de la panificación básica distintas mujeres del barrio puedan tener herramientas que les permitan una salida laboral, así como brindar escucha y contención en situaciones de vulnerabilidad.

En principio se quiere contar que esta experiencia surge tomando como base una anterior realizada en el barrio 2 de abril, también con mujeres, en el año 2013.

En ese momento la convocatoria se hizo para un taller de manualidades para la mujer, en el centro de salud del barrio.

La motivación intrínseca del proyecto en esa ocasión tuvo que ver con la presentación del trabajo de campo de la carrera y evidenciar el proceso interno que yo misma realicé en estos últimos casi 9 años.

Este proceso me fue llevando a pensar y pensarme mucho más allá del rol de esposa y madre. Antes soy Belén, una mujer, con sueños, con objetivos y con particularidades, con ganas de hacer cosas por mí y demostrarme que sí podía llegar a alcanzar diversos objetivos.

En medio de esta transformación mencionada más arriba retomé la carrera, ya era mamá de dos hijos, estaba casada hacía bastante. No fue sencillo acomodarme, organizarse y mucho menos priorizarme. En el transcurso quedo embarazada de mi tercera hija que se lleva apenas un año y meses con la segunda. Esta situación volvió a modificar mi vida, lo que demoró los objetivos un poco más. No obstante eso, ocho años después pude recibirme de Psicóloga Social.

Personalmente atravesar esa fase fueron muchos años de hacerme preguntas, batallar con miedos, aprender que no se trataba de egoísmo, incluso pelear con una cruda realidad: la edad y los hijos y la culpa de estar haciendo algo para mí.

Fueron momentos de llanto, de estar inconforme, de no sentirme plena y a la vez tener la sensación de culpabilidad por "no alegrarme por la familia, o los hijos, o no sentirme satisfecha ya con eso". Como que esa parte debía ser suficiente, ¿por qué querría más?

Haber experimentado ese sentir de estar vacía, o sin plenitud, frustrada, me movilizó a pensar alternativas para generar un espacio que ayude a las mujeres a verse más allá de lo establecido cultural o socialmente. Además no puedo dejar de lado aspectos como lo económico (que para casi todas ellas e incluso para mí, era un problema real) que ejercía una fuerte presión. En esta experiencia, la excusa para convocar fue "panificar" como una salida laboral, aunque el eje se centró en lo interior, en acompañar un proceso que las mueva de un lugar pasivo y las dirija a uno más activo poniendo el énfasis en "que sí podían". Puede parecer una frase hecha pero tiene tanto significado para las mujeres que por muchos años fueron relegadas detrás de sus esposos o hijos. Una frase que particularmente me había acompañado en los primeros años de matrimonio, "ser la mujer de". Cuando la escuché por primera vez, algo se sacudió dentro mío pero conforme pasa el tiempo lamentablemente te vas amoldando a ella. Con esto no estoy diciendo que hijos o maridos son culpables, o hay algo malo en eso, sino que la cultura, las tradiciones forjaron y fomentaron que

solamente las mujeres están para casarse, llevar una casa adelante y/o criar hijos. Totalmente olvidadas y escondidas en sus hogares.

Pensar que esto pueda seguir pasando casi en el año 2023 es medio ilógico pero hay toda una generación, como la mía y quizás la que le sigue, que permanece encerrada en “diferentes castillos”.

Ese fue el motivo real por el que hablamos con una amiga acerca de este proyecto y comenzamos a soñar hacerlo realidad.

b) Los objetivos, objeto y eje pensados para esta sistematización

El mayor objetivo de dejar plasmada la experiencia tiene que ver con que muchas mujeres más a lo largo y ancho de esta ciudad, en los diferentes territorios, barrios y contextos puedan experimentar este despertar.

Mientras no conocemos otras opciones no tenemos posibilidades de elegir caminos distintos, entonces es imperiosa la necesidad de mostrar otras alternativas, brindar a las mujeres de la ciudad espacios donde puedan permitirse procesos del orden intrínseco. Un espacio de acompañamiento y de escucha para facilitar estos procesos, de motivación para que puedan darse cuenta que si una de nosotras pudo, las demás también podrán.

Ardía en mi interior una fuerte convicción de la necesidad de estos encuentros, de esta hora y media para ellas “sin hijos, sin maridos, sin limpiar la casa, un momento de ellas y para ellas”.

c) Una síntesis de los elementos centrales de la reconstrucción histórica (breve presentación de los hitos principales, etapas, momentos significativos)

Duración/cupo

Este taller se programó con una duración de 3 meses y un cupo bien escueto, sobre todo porque no sabíamos si iba a funcionar y no teníamos ni los recursos ni demasiadas personas que puedan ser parte y ocupar un rol

más activo. Lo que sí teníamos era la fuerte convicción del cambio de paradigmas.

También con una posición responsable de no abrir tanto el abanico y después no tener cómo suplir, contener, aportar.

Este tipo de espacios son muy valorados pero no podíamos caer en el error de abarcar mucho y apretar poco.

Espacio físico/territorios

Aprovechando algunos contactos pude llevar la idea adelante en la vecinal del Barrio Villa del Parque también proyectándonos primero al territorio y después a barrios cercanos como 2 de abril, Villa Podio y Asentamiento Esperanza (lugar en el que actualmente facilitamos un espacio similar pero de costura).

Cabe destacar la colaboración del Presidente vecinal y la nueva comisión que hicieron un hueco en sus actividades para fomentar este taller y brindarnos el lugar. Considerando estos la importancia de abrir las puertas de la vecinal para que circule el conocimiento para las vecinas.

Convocatoria

La convocatoria se realizó mediante las redes sociales- Facebook- y Whatsapp con un flyer promocionado el espacio y con una fecha límite de inscripción.

Luego con todas las inscriptas se armó un grupo de whatsapp en donde comenzó la vinculación con las participantes.

Modalidad/dinámica del taller

La capacitadora, Paola Carpio, se presentó y explicó la modalidad del espacio, poniendo el encuadre de tiempo, espacio físico y algunas pautas propias de la convivencia. Los encuentros tendrían una duración de una hora y media por semana.

El primer encuentro se programó con el fin de presentarse, conocerse y asociar cara con contacto, más que para panificar.

Obstáculos/soluciones

Desde el inicio sorteamos algunos inconvenientes como por ejemplo que la vecinal no tenía horno ni garrafa. Tampoco se tenían los materiales propios para trabajar pero de igual manera iniciamos el recorrido. Estos aspectos se habían acordado con un área específica del municipio que los aportaría. No sucedió, pero no detendría el taller.

A sabiendas de lo del horno y del gas la capacitadora lo pone en consideración del grupo el primer día de clases.

Para sorpresa de todas la solución llegó de mano del diálogo en conjunto, en tanto que una de las participantes propone llevar la ración de ingredientes que se utilizaría cada semana y hornear cada una en su casa.

Para quien no tuviera los materiales o la posibilidad de hornear, alguna compañera lo haría por ella. Bien comunitario, artesanal y a pulmón.

Este no es un dato menor ya que la gestión de insumos y herramientas quedó truncada por cuestiones políticas y de partidas de dinero etc.

Así se dio inicio al espacio, sin horno, sin insumos (ninguno de los dos llegaron nunca) pero con una fuerte convicción de la necesidad de estos encuentros, de esta hora y media para ellas "sin hijos, sin maridos, sin limpiar la casa, un momento de ellas y para ellas".

La excusa perfecta

La excusa de la panificación las encontró cada semana con la expectativa de aprender (fueron saberes básicos) y sobre todo de verse, de estar juntas, de compartir experiencias de vida, de hablar, de poner en palabras dolores, alegrías, de reír y hasta de llorar. Sabiendo que nadie estaba para juzgar sino para contener y acompañar.

También es importante mencionar que al espacio se sumó un hombre, al que nunca se le pudo decir que no vuelva.

Equipo de trabajo

Más adelante se sumó al equipo otra compañera y amiga que posee conocimientos en panadería así como el hermano de Paola, que es chef profesional. Este trío en equipo pensó cada encuentro, observando los pedidos y las necesidades de las protagonistas, y sin perder de vista el objetivo planteado pero sobre todo el de las involucradas (aprender para emprender).

Con la receta de la pizza casera se generó en algunas participantes la motivación necesaria para hacer de este conocimiento su oportunidad de rédito económico. Lo mismo sucedió con los panes caseros y los pancitos saborizados.

¡Sí se puede!

Más allá de lo tangible quiero poner énfasis en lo que sucedía en el interior de cada mujer, la sensación de “pude hacerlo” y “puedo generar algo”. Este dato es importante ya que la carga de muchas era “no tener trabajo, no tener para aportar al hogar”. Aunque el foco del discurso era “no tengo para aportar a mi casa”, se fue trabajando el concepto de “hacerlo por ellas, para ellas y finalmente para la casa”.

Cierre

El taller llegó a su fin a finales de julio con una grata sorpresa, el último día de clases la capacitadora no pudo asistir porque trabajaba y fue reemplazada por otra compañera. Esa tarde las “chicas del taller” llegaron a su casa con un regalo en gratitud por lo aportado en esos meses.

Más allá del gesto quiero poner en valor cómo se marca positivamente una vida cuando se acompañan procesos de este tipo.

Muchas de ellas iniciaron sus propios emprendimientos y creo que lo más valioso tiene que ver con lo que pasó internamente, qué modificaron, qué desafíos van a tomar a partir de mirarse un poco más, qué elecciones van a hacer a partir de ese “despertar”.

d) Una presentación de las principales reflexiones interpretativas, conclusiones y recomendaciones

Efecto boomerang

Creo que un aspecto a destacar de los procesos colectivos es lo que acontece a modo de efecto boomerang. Lo que iba pasando en el interior de las mujeres también iba sucediendo en Paola (capacitadora).

En su caso ella se dedicó a acompañar la profesión de su marido y a criar a sus hijos, "a ser la mujer de". Por mi insistencia y la de algunos allegados, y casi sin poder "verse" inició un emprendimiento de desayunos hace unos años (con la misma premisa de las mujeres "ayudar en la casa"). En diversas ocasiones hablamos del tema de retomar la carrera o de ocuparse de ella. Lo cierto es que ese proceso de descubrirse más allá de la madre y la esposa, de autoconocimiento y de reflexionar sobre sus deseos también ocurrió en ella.

Casi llegando al final del taller y de la noche a la mañana decide salir de "su castillo" y tomar un trabajo que le implica muchas horas fuera de su hogar pero la posibilidad de priorizar y elegir qué quiere hacer, dónde sentirse útil, productiva y sobre todo desarrollarse más allá de la maternidad.

Despertares

Este tipo de experiencias sin lugar a dudas generan "despertares", vienen a traer además de conocimientos un *click en el ser interior*, vida a los sueños, a los objetivos que se dejaron de lado.

Tomando la analogía de las "princesas encerradas en castillos medievales" y los cuentos que quizás nos leyeron de chicas, en algún momento de esas historias estas mujeres se despertaban de su sueño profundo siendo inducidas o besadas por un hermoso príncipe. La diferencia es que en estos procesos no hay príncipes que saquen del sueño sino la propia consciencia, la propia necesidad de salir del letargo, la fuerza interior para no seguir

sujeta a lo establecido, la imperiosa necesidad de sentirse plena, entera, de poder desarrollarse y mirarse, priorizarse una vez.

Estos despertares son despertares de capacidades, de propósitos, de elecciones, de acciones, más allá de los mandatos, más allá de la crianza recibida o los paradigmas adquiridos.

Marcar positivamente

El taller llegó a su fin y las “chicas del taller” decidieron mostrar su gratitud con un presente que llevaron a Paola a su casa.

La importancia real no radica en el regalo sino en cómo ellas fueron marcadas, influenciadas positivamente cuando se acompañan procesos de este tipo.

Qué modificaron

Muchas de ellas iniciaron sus propios emprendimientos y creo que lo más valioso tiene que ver con lo que pasó internamente, qué modificaron, qué desafíos van a tomar a partir de mirarse un poco más, qué elecciones van a hacer a partir de ese “despertar”. Cómo quieren vivir sus vidas presentes y planificar sus futuros.

Una nueva visión

En el caso de la capacitadora puedo decir que su visión de la vida se modificó y no sé si ese trabajo será permanente pero sí sé y me atrevo a asegurar que es lo que necesitaba para salir de detrás de los muros de su castillo.

Seguramente este proceso que se inició va a continuar y seguirá encontrando los pasos a seguir pero esta vez con una mirada empoderada. Como expreso al inicio del escrito, mi rol fue más de acompañar y observar, registrar la experiencia y ser una espectadora de estos “despertares de un puñado más de mujeres que se atrevieron a mirarse”.

e) Un anexo metodológico que explique brevemente cómo fue realizada la sistematización, tiempo y técnicas utilizadas, dificultades

En una primera instancia el registro tuvo que ver con lo emocional y las fibras íntimas puestas en el relato, luego se apeló a la realización de entrevistas, preguntas, recopilar más información de primera mano de aquellas que hicieron este taller.

Recopilación de testimonios y fotos de los encuentros

Para no dejar aspectos relevantes fuera de la sistematización se decide tomar los testimonios de las protagonistas.

El método utilizado fue un cuestionario simple de preguntas que se implementó mediante entrevistas a: Presidente Comisión Vecinal, Capacitadora y a participantes.

También se adjunta al final el registro fotográfico.

Entrevistas

-Presidente Vecinal: Gabriel Voisard

Cuestionario guía a Presidente Vecinal

¿Por qué accediste a brindar el espacio de la vecinal para este taller?

¿Crees que fue positivo para las participantes? ¿Para el barrio? Para la comisión? Por qué.

¿Qué obstáculos se presentaron durante el taller?

¿Qué se podría mejorar?

¿Qué cosas buenas crees que pasaron?

- Porque considero lo positivo que es este tipo de espacios para distraer y para aprender, siempre es bueno aprender cosas.
- Considero que fue muy positivo para la gente y todas dicen que no quieren terminar, cerrar el ciclo.

- Los obstáculos tuvieron que ver con el gas, los insumos o la materia prima.
- Justamente todo lo mencionado más arriba es lo que se debe mejorar.
- Se observó la predisposición de las mujeres al participar cada semana, y en la vecinal el movimiento que estos espacios promueven.

-Capacitadora: Paola Carpio

¿Cuáles fueron tus motivaciones o intereses para sumarte al proyecto?

¿Cómo lo encaraste ?

¿Qué aprendiste?

¿Qué sentís que la gente se llevó? ¿Y qué te llevaste vos?

¿Qué objetivos más allá de la panificación te planteaste con las mujeres?

¿Se lograron?

¿Con qué obstáculos te encontraste?

¿Qué faltó?

¿Qué modificaría?

¿Qué te llevaste a modo personal?

- Ayudar a las mujeres que necesitan una salida laboral, a las que necesitan tener un espacio donde charlar sin tener que pensar en los quehaceres cotidianos.
Yo lo encaré desde el lado del dar y disfrutar.
Dar mis conocimientos, mi tiempo y disfrutar de cada una de las experiencias de vida de las mujeres.
- Aprendí que no hay edad para aprender, no hay edad para ponerse una meta y cumplirla, afiancé el valor de la palabra, del compromiso.
- Creo que cada mujer se llevó mi risa y pudieron ver que no están solas, siempre hay una salida para todo.

- Yo me llevo el coraje de varias de ellas, la fortaleza, realmente ocupan un lugar en mi corazón.
Me llevo su respeto y sus ganas de aprender sin importar la edad o la condición en la que se encuentren.
- El objetivo principal fue darles a cada una, un conocimiento para que puedan elaborar sus productos y poder venderlos. Así desde su casa ellas podrían aportar en sus hogares en momentos de escasez. Fue un objetivo logrado. Varias de ellas hicieron y vendieron sus productos. Ver la satisfacción en sus caras de vender todo no tuvo precio.
- Un obstáculo fue que que gran parte del curso no tuvimos horno, y cuando lo conseguimos no teníamos gas. Pero a pesar de todo, ellas le ponían las ganas y se llevaban a cocinar en sus hogares.
- No sé si modificar porque fue una experiencia espectacular.
- A modo personal ¡ellas me enseñaron a mi!
Fue un desafío estar sola al frente de un grupo de mujeres pero ellas me hicieron sentir segura. Su predisposición a aprender fue lo que me impulsaba cada semana. Como dije antes me llevo su respeto, a pesar de la diferencia de edad, las mujeres me escuchaban atentas, concentradas. El compañerismo fue increíble, había vecinas que ni se conocían y podían estar una hora charlando.

Recetas

Grisines

Pizzetas

Figacitas

Pan de hamburguesa

Bizcochos
Panes saborizados
Pan de leche
Carasucias
Torta alemana
Facturas

Cuestionario guía a participantes

¿Cuáles fueron tus motivaciones o intereses para sumarte al proyecto?
¿Qué conocimientos o experiencias encontraste en el taller que te resultaron positivas?
¿Crees que este espacio es bueno para otras mujeres? Por qué.
¿Qué aspectos positivos te llevas a nivel personal?
¿Te sirvió lo que aprendiste? ¿Por qué?
¿Qué cosas crees que se pueden mejorar?
¿Qué obstáculos tuvieron durante el taller?

Participante Emiliana:

- Sentí la necesidad de sumarme al taller porque nunca había hecho nada más que un bizcochuelo comprado. Nunca había trabajado con harina, levadura.
- Aprendí bastante, el grupo fue muy lindo, aprendí a hacer muchas cosas con ellas.
- Sí, es muy positivo. Muchas de ellas empezaron a hacer cosas para vender, así que sí es muy positivo.
- Haber conocido a Paola fue algo muy positivo. Una persona muy buena, muy emprendedora. El grupo que tuvimos fue muy lindo para

mí. A algunas ya las conocía, otras eran chicas nuevas, inclusive tuvimos un varón también en el grupo.

- Me sirvió mucho y sigo haciendo cosas en mi casa cada vez que puedo. También traté de cambiar la harina común por la integral así que fue muy positivo.
- Para mejorar sería tener los recursos y la ayuda del estado.
- El obstáculo fue no tener la materia prima o el gas y un horno que funcione bien.

Participante: Betina

- Me anoté porque esta pandemia se **llevó a mi esposo**, fue un golpe muy duro para mí como para mis hijos. También me involucré para poder relacionarme otra vez, tratar de volver a salir adelante.
- En cuanto al conocimiento fue muy lindo, yo conocía a algunas, con las que más relación tengo es con Emi y María, nuestros hijos fueron al cole juntos. El grupo en sí es muy lindo.
- Aprendí a hacer más cosas, los pasos y procedimientos. Si bien yo ya sabía, vengo del campo y mi mamá y abuela hacían cosas caseras y yo también. A mi esposo le encantaban las cosas caseras, entonces ya sabía hacer pero aprendí más pasos, más precisión: medidas, pesos. Yo esas cosas no las hacía. En casa es "todo a ojito" como decía mi abuela.
- Mejorar no sé, para mí humanamente fue todo lindo. La verdad que me sirvió, me ayudó un montón, una muy linda experiencia. Me gustaría que se sigan haciendo cosas ahí porque estaba la vecinal y no se usaba. Para eso está la vecinal para hacer cursos básicos, cocina, repostería, también tienen su salida laboral. En mi caso tengo mi trabajo de asistente escolar, es distinto, pero hay personas que no tienen trabajo fijo y es útil. En lo personal me ayudó a salir nuevamente a la vida, al mundo.

- Obstáculos, no.

Participante: Mary

- Para aprender el paso a paso de las recetas.
- Aprendí las técnicas de los preparados.
- Sí. Es una salida laboral para estos tiempos.
- El hermoso grupo que formamos, el compañerismo, sobre todo la enseñanza.
- Sí. Con el precio que tienen los panificados hoy me sale más económico hacerlo yo.
- No, nada para mejorar.
- El taller está perfecto. Más bien mejorar el lugar ver que el horno ande bien y haya gas en cada taller.

Fotos





f) Aprendizajes en abstracto
La importancia del buen diálogo

Entendemos que estos procesos prosperan en la medida que se abra la posibilidad del diálogo con los diferentes actores y con las protagonistas en este caso de la experiencia.

Creo que la evidencia radica en los testimonios de aquellas que concurren y encuentran en el espacio un lugar donde poner en palabras sus sentires, sus deseos y también sus necesidades.

El tiempo del levado luego de amasar o panificar era él momento preciso donde se abría el espacio de diálogo, de risas, de llantos o de sostener y contener a aquella que lo necesitaba.

La importancia de reuniones periódicas para generar encuentros interpersonales

Este paso es fundamental para que quienes llevan a cabo el proyecto evalúen, planifiquen, re direccionen si es necesario la planificación, tengan en cuenta la realidad del grupo en contraposición con el ideal de lo programado. Tener esa flexibilidad y la adaptación activa a la realidad para ir al paso de los deseos y necesidades del grupo.

Sostener el espacio: involucrar nuevos actores sociales

En este aspecto este inciso es sumamente importante para proyectarnos al futuro en nuevos espacios y nuevas propuestas.

La red de actores sociales debe ser más amplia para que se contemplen otras cuestiones que permitan sobre todo que los talleres se sostengan en el tiempo. Desde otras instituciones sociales, religiosas, barriales, ONG, hasta voluntarios que puedan aportar sus saberes para que al ser más amplia la red la contención y la carga sea compartida.

Cuantas más manos procuren tejer esta red, más amplia será la capacidad de albergar, alojar, contener y sostener a quienes transiten por estos espacios.

